

TEORÍAS Y CONSTATAACIONES SOBRE PALOMAS MENSAJERAS.

Mi intención es la exponer, de la forma más comprensible posible, las distintas teorías que se mantienen a lo largo del tiempo sobre nuestras palomas y, al mismo tiempo, analizar de forma somera, algunos hechos más o menos comprobados científicamente y que afectan o pueden afectar a nuestro deporte colombófilo.

Aunque respecto a algunos temas expongo mi punto de vista, en la mayoría tan solo me limito a hacer una exposición sin entrar en su contenido.

En relación con las palomas mensajeras existen infinidad de teorías, como también existen infinidad de pruebas científicas con mayor o menor éxito que, en algunos casos, unas son diametralmente opuestas a otras. Algunas teorías, con mayor o menor fundamento, se basan en experiencias o análisis más o menos exhaustivos y otras en meras anécdotas elevadas a categoría.

De esta manera se ha escrito mucho sobre la TEORÍA DEL OJO, DEL ALA, DE LA COLA, DE LOS SACOS AÉREOS, DEL EQUILIBRIO, DEL SEXAJE, DE LA ORIENTACIÓN y otras muchas que, en algunos casos, tienen poca relevancia en el deporte colombófilo. Y tanto en unas como en otras, existen defensores y detractores.



Por comentarlo, dada su curiosidad, existe una teoría singular de la que se hace constancia en UNA LEY en Canarias, en la cual se determina que existe UNA VARIEDAD DE PALOMA MENSAJERA en Canarias que, tanto en cuanto a su genética como a su morfología, es distinta de las del resto del mundo. Algo que, aunque se afirme en una Ley del Parlamento de Canarias, no deja de ser cuestionable en cuanto que en Canarias se han adquirido y se adquieren anualmente cientos de palomas extranjeras que,

irremediablemente, se han venido cruzando con las existentes a lo largo de algo más de un siglo de existencia de la colombofilia en esta Comunidad.

Una teoría que podríamos considerar que han dejado de serlo, para poder afirmarlo como algo probado, al menos desde el análisis durante años, es la de la acción de viento, tanto en cuanto a la intensidad, como en cuanto a la dirección, sobre las palomas mensajeras en su camino desde un punto de suelta a su palomar. Y aunque todos los fenómenos meteorológicos pueden afectar, en mayor o menor medida, al vuelo de las palomas, me he referido al viento porque, a mi juicio, es una de los fenómenos cotidianos más relevantes.

En relación a la determinación DEL SEXO de las palomas siendo aún jóvenes, existen muchas teorías que, en algunos casos, carecen de fundamento. En la actualidad, por selección, las palomas presentan similares características entre machos y hembras, al menos cuando son jóvenes. Por ello es importante conocer el sexo de las palomas cuando antes.

Una de las teorías, es la observación de la cloaca que se puede aplicar desde que el pichón nace hasta los veinte días, aproximadamente. Así en los machos el borde superior de la cloaca es ligeramente mayor que el inferior, mientras que en la hembra el inferior sobresale sobre el superior. De esta manera, si los extremos de la apertura de la cloaca miran hacia arriba corresponde a un macho y si miran hacia abajo sería una hembra.

Al parecer, según esta teoría, hay más aciertos cuanto más temprano se observe, es decir, antes de los cinco días.

Una teoría que, al parecer, tiene un nivel alto de aciertos, es el del péndulo.

Para esto se coge un péndulo, que se puede confeccionar con una aguja de cocer y un hilo y se sitúa sobre la paloma a una distancia prudencial, en torno a unos veinte centímetros. Si el péndulo se mueve en el sentido de la cabeza a la cola, la paloma es macho y si el péndulo gira alrededor de la paloma, se trata de una hembra.

Otra teoría es la de la comprobación del tamaño de los dedos. Tomando como referencia el estado natural del dedo central, se colocan los dos dedos laterales junto a éste y si los dedos son de igual tamaño corresponde a una hembra y si son de diferente longitud corresponde a un macho.

Según algunos teóricos, el primer huevo que pone la paloma corresponde a un pichón macho y el segundo a la hembra.

En relación con la TEORÍA DEL OJO, defendida a ultranza por unos y rechazada con virulencia por otros, resulta curioso que no exista fotografía de paloma que no adjunte una fotografía de uno de sus ojos. Al parecer, se crea o no en la teoría del ojo, parece que todos los colombófilos o al menos en su mayor parte, le dan importancia al ojo. Y son muchos los colombófilos

que escogen a sus palomas para una determinada suelta, según la expresión de los ojos.

Según la teoría del ojo, se pueden determinar tanto las buenas o malas reproductoras, como las buenas o malas viajeras.

Esta teoría defiende una pupila pequeña, redonda y que reaccione ante la luz; un círculo de adaptación que puede ser parcial o total y al que se le atribuye mayor calidad en cuanto más fino y completo sea. El círculo de correlación que generalmente es de color blanco o amarillo y es más delgado en las palomas de fondo. El iris requiere que sea de intenso color, tanto para palomas reproductoras como para viajeras. Y el llamado quinto círculo que aparece en todas las palomas, se encuentra en el borde del globo ocular y debe ser delgado.

Según la teoría de LA COLA, se han de observar las dos plumas de los extremos que, de presentar marcas o pequeños puntos en los cañones, podría significar la dureza de un concurso. Si las plumas del centro de la cola presentan manchas blancas pueden significar fiebre o estrés.



Según esta teoría, si observamos las plumas de la parte superior de la cola, cuando esta se encuentre en situación de reposo, se puede ver que algunos cañones se encuentran en el centro, otros a la izquierda y otros a la derecha de la pluma. Cuando el cañón se encuentre ligeramente desviado a la derecha se trata de una mala paloma. La mejor paloma deberá presentar cañones rectos o ligeramente desviados hacia la pluma.

Si el cañón es recto y ligeramente desplazado hacia la derecha, determina que la paloma podría ser equilibrada pero no de mucha calidad. Y será más equilibrada cuando, reuniendo lo indicado anteriormente, en su segunda pluma presenta un cañón desviado hacia la izquierda. Y resultará ser una paloma equilibrada y de buena calidad, cuando el cañón de la primera pluma sea recto, desplazado ligeramente a la derecha y muy desviado hacia la izquierda el cañón de la segunda pluma.

Según esta teoría, una paloma de grandes distancias no debe moverse cuando se le presiona la base de la cola.



Una teoría que durante mucho tiempo ha tenido predicamento, ha sido la del ALA. Esta teoría, como la mayor parte de otras, pretende determinar si una paloma es apta para vuelos de velocidad, fondo o gran fondo. En las palomas de velocidad el ala pasiva es pequeña y las plumas primarias son más largas que en las palomas de medio fondo y de fondo.

Las palomas de media distancia presentan plumas anchas, siendo las plumas finales un poco más cortas que las primeras en la anteala y la primera remera deberá ser más grande que la primera pluma de la anteala

Las palomas para cualquier distancia deberán presentar una anteala mayor que el ala y presentar un salto entre las plumas siete y ocho y, al mismo tiempo presentar huecos entre las últimas cuatro plumas característico en las palomas de velocidad y medio fondo.

Una paloma de fondo debe poseer una anteala completa más grande que la de una paloma de velocidad y con plumas grandes. Las palomas de fondo presentan más flexibilidad en las alas. Y es bueno que las últimas remeras presenten una ligera curvatura hacia afuera.

Aunque la teoría de los SACOS AÉREOS no está muy extendida, creo que es importante tenerla en cuenta ya que son órganos de vital importancia en la reducción del peso de la paloma, el equilibrio, facilitan la movilidad de algunos huesos, facilitan la eliminación del calor corporal y almacenan el aire que posteriormente pasa a los pulmones..

Según esta teoría, si se presionan las clavículas, que a su vez ejercen presión sobre el saco aéreo interclavicular, en el caso de que este saco tenga una buena contextura, la paloma permanece inmutable. Sin embargo, si el saco aéreo presentara debilidad, la paloma intentaría rehuir el dolor causado y echaría el cuello hacia atrás.

Al parecer, se ha podido observar que, en un porcentaje muy alto, las palomas que regresan desde grandes distancias no presentan signos de dolor cuando se les somete a la prueba indicada.

Tal vez uno de los temas sobre el que más se ha estudiado y se sigue estudiando y donde se mezclan teorías y experimentos científicos más o menos probados, es acerca de LA ORIENTACIÓN de las palomas mensajeras. Como logran orientarse para volar desde un punto alejado hasta su palomar.

En relación con la orientación y otros aspectos que podríamos considerar entre teorías y constatación, he de decir que en los últimos tiempos se han hecho cientos de experimentos con palomas mensajeras y no siempre con resultados concluyentes. Aunque la mayor parte de los ensayos pareen revelar que las palomas son animales inteligentes y con gran capacidad para el aprendizaje.

Uno de esos estudios ha determinado que las palomas poseen una especie de brújula magnética, que algunos científicos determinan que se encuentra en su oído interno, mientras que otros científicos la sitúan en el pico y otros en la retina.

Aunque, según parece, estudios más recientes han determinado que, el que las palomas encuentren el camino adecuado para llegar al palomar, está en las células inmunitarias.

Como resulta más que evidente, los científicos no se ponen de acuerdo en este tema. En lo que parece ponerse de acuerdo es en que las palomas poseen magnetita en diferentes puntos del cuerpo que deben estar conectadas con el sistema nervioso. Y también parece estar demostrado científicamente que las palomas utilizan la intensidad del campo magnético de la Tierra para orientarse.

Algunos teóricos defienden que las palomas se orientan por la posición de sol y los días despejados, sin embargo esto no se sustenta cuando se ha experimentado con vuelos nocturnos, con mucho éxito, en los que las palomas no podían orientarse por el sol, volando mejor cuando más oscura era la noche y detectándose un mejor comportamiento en las hembras que en los machos.

Por otra parte, cuando se han hecho pruebas con palomas que se han soltado desde alturas considerables, resulta que, cuando la altura es excesiva las palomas caen como piedras y, tan solo vuelan, cuando la altura no excede de los cien o doscientos metros. Con lo que parece que no necesitan un punto donde puedan otear mejor el camino de regreso al palomar.

También se han hecho pruebas tapando los ojos a las palomas y, curiosamente, se orientan bien con el ojo izquierdo tapado, pero no tan bien cuando se les tapa el ojo derecho.

Otra de las teorías científicas últimamente en el candelero, es la que defiende que las palomas se orientan por el olfato. Esta teoría se basa en pruebas con palomas a las que se le ha extirpado el sistema olfativo y otras

a las que, presuntamente, se les ha extirpado el sistema de orientación magnético.

Un estudio que, si bien determina que el olfato juega algún papel en la orientación de las palomas, tampoco parece que pueda ser determinante.

Un experimento hecho con una estación transmisora en el trayecto de las palomas, desde un punto de suelta hacia el palomar, al transmitir ciertos impulsos, las palomas se mostraron desorientadas hasta que estos cesaron. Con lo que se concluye que ciertas ondas o impulsos afectan el sentido de la orientación de las palomas. Sin embargo, al observar desde el aire, a un bando de palomas que cruzaba por encima de un espacio cubierto de antenas, no se observó desviación alguna.

Un prueba científica, hecha con suficientes ensayos, si determina que las palomas tienden a volar en el sentido en el que se hayan entrenado, aunque posteriormente, en muchos casos, se reorienten en el sentido correcto de regreso al palomar.

La teoría del EQUILIBRIO es, para muchos colomófilos, fundamental para que una paloma sea de calidad. En general se entiende que una paloma tiene equilibrio cuando "cae bien en la mano" y esto es así cuando la paloma queda tranquila entre las manos sin que aparezcan desvíos en sentido alguno.

Por otra parte, para valorar si una paloma tiene equilibrio, teniéndola en las manos, se abren ligeramente las alas bajándolas hacia abajo y se dice que la paloma es equilibrada, cuando no muestras síntomas de ladearse a lado alguno y la cola presenta una línea recta con el cuerpo o, en todo caso, desviada ligeramente hacia abajo. Y la paloma permanece inmóvil al presionar ligeramente en la base de la cola.

Muchas de estas teorías, al aplicarlas el colomófilo en su palomar, después de un período más o menos prolongado, la mayor parte de sus palomas tenderán a tener las características afines a la o las teorías con las que se hayan seleccionado.

Mi experiencia personal me dice que, en contra del criterio de muchos buenos y experimentados colomófilos, de los grandes fondos regresan palomas bien hechas y mal hechas, feas y bonitas; grandes, medianas y pequeñas; equilibradas y desequilibradas, con alas largas y alas no tan largas, tranquilas y nerviosas y de todos los colores posibles. Aunque a simple vista se puede observar que les diferencia pero, al menos de momento, no sabemos que les une y que ha hecho que todas hayan llegado al palomar. Y parece evidente que, aunque se trate de una excelente paloma, si tiene problemas respiratorios, tendrá muchas dificultades para llegar a su palomar.



Porque, por otra parte, en la actualidad, merced a los conocimientos, la formación e información, el intercambio y la experiencia, la mayor parte de las palomas mensajeras tienen un buen ojo, unas buenas alas, son equilibradas y reúnen las condiciones mínimas de la calidad que se les supone.

Y aunque según muchos colombófilos la buena paloma es la que llega al palomar, no es algo que yo comparta, porque en ocasiones, en determinadas condiciones meteorológicas, las mejores se suelen perder.

Y, como dicen muchos buenos colombófilos, la mejor teoría es la de la cesta y los viajes.

Juan Reboso.